

# Plana Jove

# Plana Jove

## Navidad humana o comercial

Dentro de 20 horas habrá terminado la Navidad 1972, esa Navidad puramente comercial, en la cual, inducidos por la publicidad y las circunstancias, sólo tenemos el deseo de esperar la paga (extra) de Navidad, y comprar, comer y beber. Y por todas partes «felices fiestas» y una cartera llena.

Pero este año hay algo más, algo que por un momento nos hace olvidar los turroneos y las pagas y recordamos que la vida no es esto; que nadie tiene la felicidad de disfrutar de la naturaleza sin límites (de todo lo bueno que ofrece este día que hoy vivimos, que es el único día que hoy podemos vivir) y, por otra parte, que todos estamos expuestos a lo malo que la naturaleza pueda ofrecernos, sin excepciones de clases y condiciones, sin tener en cuenta al humilde y al orgulloso y que aún hay alguien por encima de nosotros.

Este hecho nos demuestra en pocas palabras que «todos somos iguales» y que no nos podemos tener por muy importantes. Me estoy refiriendo a la catástrofe acontecida en Managua. A pesar de lo dramático que esto ha sido me atrevería a decir que forma parte de nuestra existencia, que es necesario para recordarnos que la vida es algo más simple y sencilla de lo que la hacemos nosotros, que por delante de todo lo comercial hay algo más, hay una nueva vida que debemos buscar y que es la auténtica felicidad.

E. Carreras

## El primer Belén

El siglo acababa de empezar: era el 1 de enero de 1200. Así celebraba el acontecimiento con grandes fiestas, con vinos traídos de muchas partes, con música popular... Y en el grupo de los jóvenes que recorrían las viejas calles de la ciudad cantando, había uno al que todas las muchachas de Asís señalaban con el dedo. Era el más rico y elegante. Estaba en todas las fiestas. La fortuna de su padre era inmensa. Había sido bautizado en Saint-Ruffin con el nombre de Juan, pero todo el mundo le llamaba Francisco. Y también tenía un apodo, el de «príncipe de los banquetes».

¿Quién hubiera podido pensar que era su última fiesta? Ni siquiera él mismo lo sabía. Reía, cantaba, alborotaba. Y, sin embargo, fue en la noche de este alegre día cuando Francisco recibió la gracia. De repente, delante de sus amigos estupefactos, se arrodilló en la calle y se puso a rezar. Juan Francisco había muerto. San Francisco acababa de nacer.

Dos semanas antes de la Navidad de 1223, San Francisco, que venía de hacer oración de su ermita de Carceri con su hermana la golondrina y su hermano el viento, tuvo una idea que el Papa se dignó aprobar. Para llevarla a cabo fue a visitar a su amigo Juan Velita, señor de Greccio, que poseía a sesenta kilómetros al norte de Asís una montaña llena de grutas y coronada por un pequeño bosque.

—Me gustaría, dijo Francisco, celebrar la Navidad en tu montaña, como jamás se ha hecho aún: en un verdadero pesebre.

¿Quieres instalar con tus campesinos una choza y hacer subir heno, un buey y una mula?

Juan Velita, entusiasmado, aceptó, y la noche de Navidad la montaña desierta de Greccio se iluminó como inmenso árbol de Navidad, para reconstruir por vez primera el pesebre de Belén. A los hermanos se les había unido gente del país, llevando antorchas y velas. Por los atajos de la montaña un largo cortejo se encaminaba hacia el lugar donde entre un gran buey blanco de la Toscana y un pequeño mulo gris, había sido levantado un altar sobre una roca. El Hermano Francisco, ofició la misa y cantó el evangelio con su voz sonora. Luego predicó el sermón para anunciar la alegría del Cielo a los hombres de buena voluntad.

Es así como se puso en escena el primer pesebre, sin imaginar que sería imitado durante siglos y siglos por todas las iglesias y capillas de la cristiandad y por millares de hogares cristianos.

J. D.



- COLOCACION DE PAPELES PINTADOS
- PINTOR INDUSTRIAL
- ROTULOS E IMITACIONES

## Jaime Iglesias

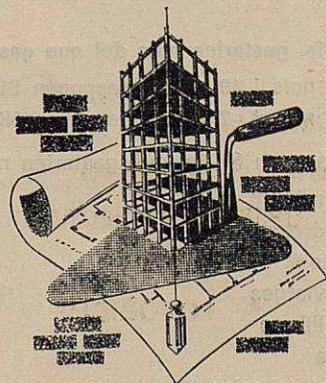
Carretera de La Sagrera, s/n.

Teléfono 504

SANTA EULALIA DE RONSANA

## CONSTRUCCIONES

# HNOS. MOLINS



Tels. 285, 286 y 524

«La Tosca» - Calle de la Serra  
SANTA EULALIA DE RONSANA